

## La responsabilidad no convencional

Tal vez la agenda de nuestra realidad impone la discusión en el debate diario de coyunturas de mayor urgencia y gravedad, además de diversa índole: políticas, de seguridad, sociales, ambientales, etc; pero si nos detenemos a examinar el escenario energético nacional, no es apresurado concluir que el presente año es determinante en la construcción del futuro del sector de los hidrocarburos.

En efecto, después de un importante proceso de diseño jurídico e institucional, en los cuales han intervenido autoridades como el Ministerio de Minas y Energía, el Ministerio de Ambiente, la Agencia Nacional de Hidrocarburos, la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales, el DNP y hasta la Contraloría General de la República, Colombia asume el reto de desarrollar su potencial estimado en materia de hidrocarburos alojados en yacimientos no convencionales (YNC) mediante la oferta en la Ronda Colombia 2014 de 19 áreas para "shales" y la oferta de 8 áreas para Coal Bed Methane (CBM).

Esta decisión no es un acontecimiento menor, pues la posibilidad de explorar y explotar el potencial-país en materia de YNC, representa una nueva estrategia destinada a incrementar la relación reservas-producción, que en la actualidad es de 6,6 años en el caso del petróleo y de 15,5 años en el caso del gas. Por lo tanto, el éxito o fracaso en la apuesta al desarrollo de los YNC tiene implicaciones representativas en los futuros indicadores económicos del país.

Ahora bien, la importancia del momento no solo procede de la coyuntura económica del sector ni de la expedición reciente de la regulación necesaria para la exploración



**MILTON FERNANDO MONTÓYA**

Dir. Investigaciones  
Dpto. Mineroenergético  
Universidad Externado

y explotación de los YNC (anexo de contrato E&P para YNC, Acuerdo 013 de marzo 26 de 2014, Resolución 90341 de marzo 27 de 2014, Decreto 3004 de diciembre 26 de 2013 y la misma Ley 1530 de 2012) sino también por el desafío que supondrá para nuestras autoridades aplicar la normatividad de manera eficaz y coordinada de forma tal que no se queden en el papel los requisitos, exigencias y procedimientos cuidadosamente previstos en la regulación, incluida aquella que, de manera reciente (Resolución 0421 de 2014), se ocupó del licenciamiento ambiental.

Cada país es soberano para tomar sus decisiones en materia de política energética. En el caso de Colombia, sus dirigentes han decidido aceptar el reto que supone apostar al aprovechamiento de los hidrocarburos contenidos en YNC, con todos los desafíos que supone. El camino recorrido hasta hoy deja un periodo importante de conocimiento de las autoridades, de capacitaciones con expertos internacionales y de aprendizaje de lecciones provenientes de otros países que también le han apostado al desarrollo.

En consecuencia, a estas alturas de la discusión, ya no se trata de llamar la atención sobre los riesgos que se puedan derivar de prácticas como el fracturamiento hidráulico (indebidamente ejecutado), los cuales, entendemos, conocen ya las autoridades, cuya realización pretende evitar la reglamentación técnica recientemente expedida y que las mismas empresas evitan mediante un adecuado know how y la aplicación de las mejores prácticas de la industria. El llamado se dirige entonces a resaltar la necesidad de que, una vez tomada la decisión de avanzar en el aprovechamiento de estos importantes recursos, las autoridades del sector energético, ambiental y aquellas otras involucradas en estos proyectos respondan con eficiencia, continuidad y coordinación a las exigencias que supone la aplicación estricta de la nueva normatividad técnica, ambiental, operativa, contractual, etc, diseñada para la exploración y explotación de YNC.

Es decir, de poco valdría el proceso de aprendizaje y diseño regulatorio recorrido, si nuestras autoridades fallan a la hora de ejercer una debida presencia institucional en las zonas de influencia de los proyectos, si se evidencia ausencia de coordinación institucional o, no menos grave, si fallamos en la rigurosa y permanente fiscalización que debe acompañar estos proyectos y que, en últimas, es la que permite evitar la realización de los riesgos inherentes a cualquier industria extractiva. De estas dimensiones son las responsabilidades asumidas aunque creemos que nuestras autoridades, mejor que nadie, son conscientes de ello.

## Exploraciones en el mar, el nuevo futuro del sector petrolero

A la Ronda Colombia 2014 le faltó bastante para alcanzar las metas que el Gobierno se había trazado, para demostrar que el futuro del sector petrolero no es tan incierto como se especula. De hecho, si se hubiese llegado a subastar cerca de 43% de los bloques y se comprometieran inversiones por más de US\$2.600 millones, la industria hubiese tenido una voz de tranquilidad, en medio de varios males: los atentados a la infraestructura petrolera, que le pasaron factura a los ingresos de la Nación, y los problemas con las comunidades. Pero la expectativa no se cumplió: el Gobierno recibió oferta por 28% de los bloques y compromisos de US\$1.400 millones.

Pero no hay tiempo para llorar sobre la leche derramada, pues lo que más se necesita en este momento es aprovechar cada segundo para aumentar los esfuerzos en exploración. De esa forma se aumentarán las probabilidades de hallar algún yacimiento importante y ampliar el periodo de vida de las reservas que hoy dan para 6,6 años.

Lo primero a analizar es que parte del recorte que se vio en la Ronda corrió por cuenta de los yacimientos no convencionales (YNC), en los que el Gobierno esperaba que se presentara la mayor de la oferta. Y no está de más recordar que por el último año se han visto titulares en diferentes medios y mensajes del Gobierno, que destacaban la relevancia de los YNC como el futuro para la industria petrolera.

En contraste, un sector poco explorado hasta el momento había sido la exploración costa afuera, tanto por los límites regulatorios que tuvo la actividad hasta este año, como por los altos costos que requiere esta labor, frente a las exploraciones on shore o en tierra. Pese a esa poca experiencia en el país, las compañías se le midieron a presentar ofertas por los bloques en el mar que la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH) subastó en la Ronda.

**NO HAY TIEMPO PARA LLORAR SOBRE LA LECHE DERRAMADA, PUES LO QUE MÁS SE NECESITA ES APROVECHAR CADA SEGUNDO PARA AUMENTAR LOS ESFUERZOS EN EXPLORACIÓN**

Dentro de lo presentado, se ofertó por cinco áreas costa afuera (off shore), lo que significó un paso de gigantes para avanzar en la exploración en aguas profundas. Compañías como *Ecopetrol*, *Shell* y *Anadarko* mostraron su interés en este segmento, o que le supondrá tanto al Gobierno como al sector privado un nuevo esfuerzo: destinar más recursos para que el mar sea un escenario más atractivo para las empresas.

El ministro **Amylkar Acosta** aún es optimista sobre el futuro de la subasta, que sigue en proceso de calificación de la ANH. **Acosta** publicó en este medio hace pocos días, que "aún resta el repechaje", dado que una vez se publique la lista definitiva de las empresas favorecidas con los 26 bloques que serán objeto de adjudicación el próximo 11 de agosto, se abrirá el espacio para que las empresas habilitadas puedan hacer sus ofertas sobre aquellos bloques declarados como desiertos.

Los días le darán, o no, la razón al ministro. Para la tranquilidad del sector, ojalá que sí.

**MERIAN ARAUJO**  
Coordinadora  
Editorial

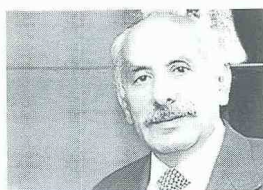


## Participación en la actividad petrolera

El sector petrolero colombiano considera que actualmente existe una enorme desinformación técnica acerca de la actividad petrolera, en especial en su efecto sobre el entorno socio-ambiental, que adicional a los desastres ecológicos ocasionados por las acciones terroristas a través de las voladuras a la infraestructura de oleoductos, derrames intencionales de petróleo por descarga de tracto, camiones que contaminan las quebradas y los ríos, ataques a los campamentos de trabajadores y comunidades y el secuestro de trabajadores del gremio, están deteriorando las oportunidades laborales, en especial de zonas con comunidades a beneficiar.

Esta situación está incrementando los riesgos del ejercicio profesional en el sector, lo que a su vez genera desempleo para los recién egresados, y promueve la desconfianza con las comunidades. Este escenario también impacta negativamente sobre las oportunidades económicas que sustentan el desarrollo social y ambiental de importantes regiones del País.

Considerando que lo mencionado anteriormente tiene reper-



**HERNANDO BARRERO**  
Presidente  
de Acipet

cusiones de gran impacto y que todos debemos participar proactivamente en el desarrollo petrolífero de Colombia, las siguientes organizaciones profesionales del sector: la Asociación Colombiana de Ingenieros de Petróleos, (Acipet), la Sociedad Colombiana de Geología (SCG), la Asociación Colombiana de Geólogos y Geofísicos del Petróleo (Acgpgp) y la Asociación de Evaluación de Formaciones (Cafe), que por Ley de la República son cuerpo técnico consultivo del Gobierno Nacional, se han constituido en el "Comité Interinstitucional de Hidrocarburos".

Dicho Comité nace con el objeto de servir como entidad consultiva de los diferentes estamentos del Estado y de la opinión pública, así como de los medios de comunicación. De esta forma, se buscará hacer claridad sobre los diferentes aspectos técnicos relacionados con las operaciones del sector petrolero y su interacción con el medio ambiente y las comunidades.

El Comité está en condiciones de opinar, informar y aclarar sobre los diferentes tópicos técnicos del sector a los entes del Gobierno, tales como la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH), el Ministerio de Minas y Energía, el Congreso de la República, las autoridades municipales y departamentales, así como a los medios de comunicación y a la opinión pública.

Es de esta forma como Comité Interinstitucional de Hidrocarburos se consolida en el país como un organismo técnico y permanente, sin ánimo de lucro, que propende por el desarrollo de la Nación desde perspectivas del conocimiento hidrocarburífero de todo el territorio nacional y su entorno socio-ambiental.

GERENTE GENERAL: JUAN CARLOS HERNÁNDEZ DE LA CUESTA - DIRECTOR GENERAL: FERNANDO QUIJANO VELASCO  
PRESIDENTE EMÉRITO DIARIO LA REPÚBLICA: JORGE HERNÁNDEZ RESTREPO

EDITORIA: YIMENA RAMÍREZ AYALA - COORDINACIÓN EDITORIAL: MERIAN ARAUJO R. PERIODISTAS: CATALINA FERNÁNDEZ, JULIANA RAMÍREZ, LINA RUIZ, GERMAN CORCHO, SIMÓN GRANJA, DAIBY MARTÍNEZ, NICOLÁS ARAS. DISEÑO E INFOGRAFÍA: EQUIPO DE DISEÑO LA REPÚBLICA. FOTOGRAFÍA: Colprensa - 128F - Cortesías  
- OFICINAS: Calle 250 Bis No. 102-63, Bogotá D.C. Colombia - Comunidad (1) 4227060. Oficina Centro 3344768-3422124 - Barranquilla (5) 3382562 - Cali (2) 6616657 - Cartagena (5) 6942680 - Manizales (6) 9729900 - Medellín (4) 3394995 - Pereira (6) 3245128 - Bucaramanga (7) 6322322. Editorial El Globo S.A. El contenido del periódico MINAS & ENERGÍA es de propiedad de EDITORIAL EL GLOBO S.A., queda prohibida su reproducción total o parcial en cualquier medio conocido o por conocerse, así como su traducción o cualquier idioma sin autorización escrita de su titular. The content of the newspaper MINAS & ENERGÍA is property of EDITORIAL EL GLOBO S.A., its reproduction, total or in part, by any known or future means, and its translation to any language, in total or in part, without previous written permission from the owner. © (C) EDITORIAL EL GLOBO S.A.  
Bogotá, Colombia - No. 2 - www.larepublica.com.co - chm@larepublica.com.co

Las opiniones expresadas en los artículos que firman los colaboradores son libres y de ellas son responsables sus autores. No comprometen el pensamiento editorial de MINAS & ENERGÍA